

2 DE ABRIL.

QUINTO DOMINGO DE CUARESMA.

1. – Libro del profeta Jeremías 31, 31-34.

«Haré una alianza nueva con la casa de Israel y la casa de Judá»

2. – Carta a los Hebreos 5, 7-9.

«A pesar de ser Hijo, aprendió, sufriendo, a obedecer»

EVANGELIO

San Juan 12, 20-33.

A quien me sirva el Padre le premiará

En aquel tiempo entre los que habían venido a celebrar la Fiesta había algunos gentiles; éstos, acercándose a Felipe, el de Betsaida de Galilea, le rogaban:

- Señor, quisiéramos ver a Jesús.

Felipe fue a decírselo a Andrés; y Andrés y Felipe fueron a decírselo a Jesús.

Jesús les contestó:

- Ha llegado la hora de que sea glorificado el Hijo del Hombre.

Os aseguro, que si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto. El que se ama a sí mismo, se pierde, y el que se aborrece a sí mismo en este mundo, se guardará para la vida eterna. El que quiera servirme, que me siga y dónde esté yo, allí también estará mi servidor; a quien me sirva, el Padre le premiará.

Ahora mi alma está agitada y, ¿qué diré?: Padre, librame de esta hora. Pero si por esto he venido, para esta hora. Padre, glorifica tu nombre.

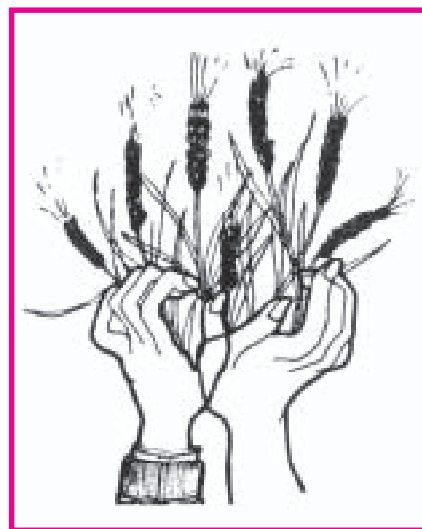
Entonces vino una voz del cielo:

- Lo he glorificado y volveré a glorificarlo.

La gente que estaba allí y lo oyó decía que había sido un trueno; otros decían que le había hablado un ángel. Jesús tomó la palabra y dijo:

- Esta voz no ha venido por mí, sino por vosotros. Ahora va a ser juzgado el mundo; ahora el Príncipe de este mundo va a ser echado fuera. Y cuando yo sea elevado sobre la tierra, atraeré a todos hacia mí.

Esto lo decía dando a entender la muerte de que iba a morir.



PARA LA REFLEXIÓN

1. – ¿Aceptamos con fe en nuestra vida la renuncia, el sacrificio, la muerte como camino de Resurrección?
2. – ¿Qué grano de trigo de nuestra propia historia estamos dispuestos a enterrar para que dé fruto abundante?

9 DE ABRIL. DOMINGO DE RAMOS

1. – Libro del profeta Isaías 50, 4-7. «*Mi Señor me ayudaba, por eso no quedaba confundido*»
2. – Carta de S. Pablo a los Filipenses 2, 6-11. «*¡Jesucristo es Señor!, para gloria de Dios Padre*»

EVANGELIO

San Marcos 11, 1-10

Bendito el que viene en nombre del Señor

Se acercaban a Jerusalén, por Betfagé y Betania, junto al Monte de los Olivos, y Jesús mandó a dos de sus discípulos, diciéndoles: - Id a la aldea de enfrente, y en cuanto entréis, encontraréis un borrico atado, que nadie ha montado todavía. Desatadlo y traedlo. Y si alguien os pregunta por qué lo hacéis, contestadle El Señor lo necesita, y lo devolverá pronto. Fueron y encontraron el borrico en la calle atado a una puerta; y lo soltaron. Algunos de los presentes les preguntaron: - ¿Por qué tenéis que desatar el borrico? Ellos le contestaron como había dicho Jesús; y se lo permitieron. Llevaron el borrico, le echaron encima los mantos, y Jesús se montó. Muchos alfombraron el camino con sus mantos, otros con ramas cortadas en el campo. Los que iban delante y detrás, gritaban:
- Viva, bendito el que viene en nombre del Señor. Bendito el reino que llega, el de nuestro padre David. ¡Viva el Altísimo!

PARA LA REFLEXIÓN

1. – Procuramos leer el relato de la Pasión y reflexionamos sobre las actitudes de cada uno de los personajes que intervienen.
2. – Oramos agradeciendo al Señor su entrega dolorosa y generosa.

16 DE ABRIL. DOMINGO DE PASCUA DE RESURRECCIÓN

1. – Libro de los Hechos de los Apóstoles 10, 34-43. «*Dios lo resucitó al tercer día y nos lo hizo ver*»
2. – Carta de S. Pablo a los Colosenses 3, 1-4. «*Aspirad a los bienes de arriba*»

EVANGELIO

San Juan 20, 1-9.

Entonces entendieron que Él tenía que resucitar de entre los muertos

El primer día de la semana, María Magdalena fue al sepulcro al amanecer, cuando aún estaba oscuro, y vio la losa quitada del sepulcro. Echó a correr y fue donde estaba Simón Pedro y el otro discípulo, a quien quería Jesús, y les dijo:

- Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto. Salieron Pedro y el otro discípulo camino del sepulcro. Los dos corrían juntos, pero el otro discípulo corría más que Pedro; se adelantó y llegó primero al sepulcro, y, asomándose, vio las vendas en el suelo: pero no entró. Llegó también Simón Pedro detrás de él y entró en el sepulcro: Vió las vendas en el suelo y el sudario con que le habían cubierto la cabeza, no por el suelo con las vendas, sino enrollado en un sitio aparte. Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro; vió y creyó. Pues hasta entonces no habían entendido la Escritura: que él había de resucitar de entre los muertos.

PARA LA REFLEXIÓN

1. – La vida de Jesús la resumieron los apóstoles diciendo: «*Pasó por el mundo haciendo el bien*», ¿Podrían decir lo mismo de nosotros?
2. – ¿La Resurrección de Jesús transforma nuestra vida, en profundidad, como hizo con los apóstoles?

23 DE ABRIL.

SEGUNDO DOMINGO DE PASCUA.

1. – Libro de los Hechos de los Apóstoles 4, 32-35.

«Los apóstoles daban testimonio de la Resurrección»

2. – Primera Carta de S. Juan 5, 1-6.

«Todo el que ha nacido de Dios vence al mundo»

EVANGELIO

San Juan 20, 19-31.

A quienes perdonéis los pecados les quedan perdonados

Al anochecer de aquel día, el día primero de la semana, estaban los discípulos en una casa con las puertas cerradas, por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: - Paz a vosotros.

Y diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: - Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo. Y dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo:

- Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados les quedan perdonados; a quienes se los retengáis les quedan retenidos.

Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían: - Hemos visto al Señor.

Pero él les contestó: - Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo.

A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo:

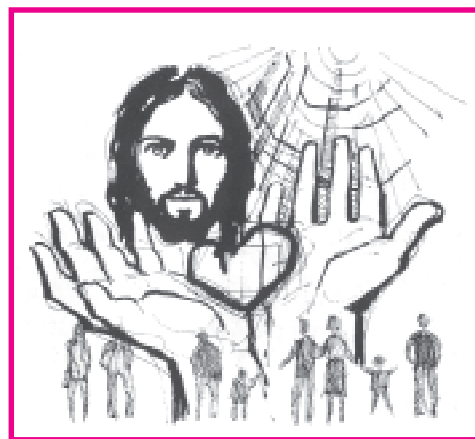
- Paz a vosotros. Luego dijo a Tomás

- Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente. Contestó Tomás

- ¡Señor mío y Dios mío! Jesús le dijo:

- ¿Porque me has visto has creído? Dichosos los que crean sin haber visto.

Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Estos se han escrito para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su Nombre.



PARA LA REFLEXIÓN

1. – ¿Damos testimonio con nuestra vida de un Dios vivo y resucitado?

2. – El Señor nos dice: «Dichosos los que crean sin haber visto» ¿Cómo es de honda y firme nuestra fe?

30 DE ABRIL.

TERCER DOMINGO DE PASCUA.

1. – Libro de los Hechos de los Apóstoles 3, 13-19.

«Arrepentíos y convertíos para que se borren nuestros pecados»

2. – Primera Carta de S. Juan 2, 1-5.

«Tenemos uno que abogue ante el Padre»

EVANGELIO

San Lucas 24, 35-48.

Les abrió el entendimiento para comprender las Escrituras

En aquel tiempo contaban los discípulos lo que les había acontecido en el camino y cómo reconocieron a Jesús en el partir el pan.

Mientras hablaban, se presentó Jesús en medio de sus discípulos y les dijo:

- Paz a vosotros.

Llenos de miedo por la sorpresa, creían ver un fantasma. El les dijo:

- ¿Por qué os alarmáis?, ¿por qué surgen dudas en vuestro interior?

Mirad mis manos y mis pies: soy yo en persona. Palpadme y daos cuenta de que un fantasma no tiene carne y huesos, como veis que yo tengo.

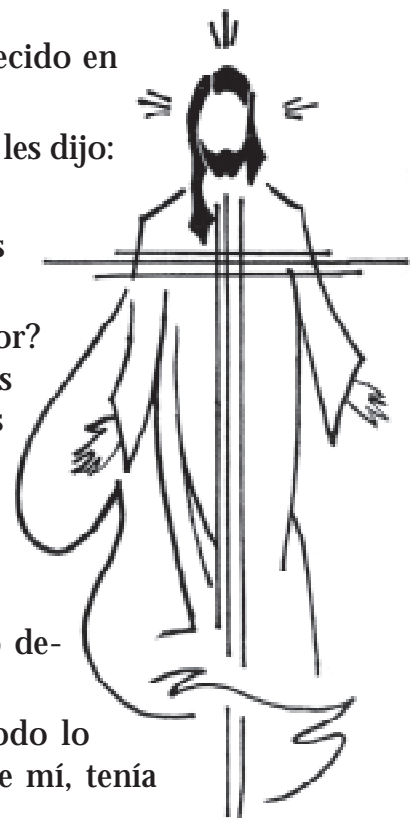
Dicho esto, les mostró las manos y los pies. Y como no acababan de creer por la alegría, y seguían atónitos, les dijo: - ¿Tenéis ahí algo que comer?

Ellos le ofrecieron un trozo de pez asado. El lo tomó y comió delante de ellos. Y les dijo:

- Esto es lo que os decía mientras estaba con vosotros : que todo lo escrito en la ley de Moisés y en los profetas y salmos acerca de mí, tenía que cumplirse.

Entonces les abrió el entendimiento para comprender las Escrituras. Y añadió:

- Así estaba escrito: el Mesías padecerá, resucitará de entre los muertos al tercer día, y en su nombre se predicará la conversión y el perdón de los pecados a todos los pueblos, comenzando por Jerusalén.



PARA LA REFLEXIÓN

1. – Jesús con su muerte y resurrección nos ha salvado ¿aceptamos esa salvación de Dios arrepintiéndonos y confesando nuestros pecados?
2. – Jesús vive, ¿le descubrimos presente en las personas y los acontecimientos?